

Obras y Autores.—

Osvaldo Quijada: "Historia y Sexualidad"

Por HERNAN DEL SOLAR

Las disageciones acerca de la vida sexual se multiplican infatigablemente. Se habla de sexo en el estadio, en la radio, en los congresos especializados, en los periódicos, en los libros, y en las conversaciones que ya no se hacen en voz baja, sino, a veces, casi a gritos. Chocan y se enmarañan las palabras en un caótico paírajay. Es sabido que no siempre el que más habla es el que sabe más. La curiosidad y la ignorancia suelen ser charlatanas.

El tema del sexo es común y cotidiano. A todos interesa y no está de más que se les señale a los innumerables curiosos aquellas publicaciones que verdaderamente merecen atención. Entre 15% que pueden elegir indicativos, sin riesgo alguno, "Historia y sexualidad", de Osvaldo Quijada, que editó Joaquín Almendro. No son pocos los lectores que de inmediato asienten sin reservas. Saben ya que Osvaldo Quijada es médico y que el tema que nos ocupa ha sido tratado por él, desde luego, en dos obras recomendables: "Sexo y sufrimiento" (El hombre) y "Sexo y sufrimiento" (La mujer). En ambos libros se esclarecen problemas que distan mucho, por lo general, de ser presentados con un cabal conocimiento, res la claridad que sólo éste puede fácilmente adquirir.

Aquellos de nuestros lectores que ignoran algunos datos acerca del autor, datos que aclaran lo que venimos diciendo sobre su preparación, recibirán indudablemente con agrado unas breves referencias. El Dr. Osvaldo Quijada Gómez nació en 1907, se tituló de médico cirujano en la Universidad de Chile en 1930 y de Maestro en Organización Hospitalaria en la Universidad de Chicago en 1946. Leemos en una nota de presentación, en la solapa del libro: "Después de cirugía general siguió en ginecología, en cuya práctica, hace ya veinte años, observó que no se puede hacer buena medicina sin profundizar en la vida sexual de personas, parejas y sociedades". Estas palabras nos revelan de modo inequívoco que el autor ha tenido durante largo tiempo como motivo de meditación y de estudio la importancia de la vida sexual en el desenvolvimiento de la existencia humana. Ha podido llegar a la conclusión más viciante de que se puede hacer una interpretación de la historia del hombre siguiendo los rastros de su vida sexual a través de las épocas. No parecerá un aburrido yeguamente semejante concepción si se tiene en cuenta que se ha ganado en el conocimiento del hombre interpretando su historia desde el punto de vista de la economía, o de la actividad guerrera, o de las creencias religiosas. El sexo no tiene menor importancia para injectar su estudio histórico y, valiéndose de él, poner lucido asiede a las etapas de conducta del hombre desde que se halla habitando conscientemente el planeta.

En este obra, Osvaldo Quijada desarrolla gran parte de sus meditaciones y con un conocimiento tan profundo sigue el rastro histórico de la sexualidad, lo expone y comenta, para en seguida insinuar algunas leyes valiosas. Algunos suelen creer que sexualidad es un mayor preámbulo, puro y simple instinto. El doctor Quijada orienta a quienes así descartan. Fácil sería hacerlo ver recurriendo a citas aclaratorias. Pero serían tan numerosas que más vale detenernos en una, basada al azar. "El amor humano—común—no es estacional. Los varones no esperan la

primavera para competir entre sí y galantear; ni las mujeres los dejan juntos tranquillos. Los prestan individualmente para que rindan su máximo, y además, como género, representando a la colectividad todo o a una clase o grupo, también con enemistad no íntima sino social, que se suma a las demandas materiales no olvidadas por ella. No hay otra especie en que esta acción erozante o de interactivación mutua entre los sexos se efectúe con tanta persistencia". Si esto es tan evidente que nadie, de seguro, lo ignora, lo cierto es que no basta, por si, para que a todos les parezca erozismo el que sexo e instinto vivan en estrecha cercanía, pero si es que su proximidad y entendimiento determinan, sin más, la conducta humana. En uno y otro hay rasgos que, examinados con atención, dejan ver, sin error, que el amor no es simple erozismo, y que aquél es un factor de suma importancia para el desarrollo de la cultura, de la dinámica social a histórica. Así, pues, cuando nos encontramos junto a un libro que, por su título, nos sugiere la exposición, a través de las edades, del rol de sexo, sin que le damos su real valor en la lucha del hombre por su cultura y civilización, recordemos el significado, por ejemplo, de este avance, que costó esfuerzo y tiempo: el del hombre instintivamente agresivo, que mata o se hace matar, y llega por fin a una productividad pacífica, sin que se sienta en ella menguada, asistida por afanes técnicos, artísticos, científicos.

El rango correspondiente a cada sexo, el papel que la historia lo señala se hace sintetizado en estas palabras del autor: "El hombre sólo puede traspasar cultura de individuo a individuo, y solamente la mujer es vehículo para que la comunidad lo adquiera —generalmente en forma de gusto— por dichas adquisiciones— y para transmitirlas de generación en generación". Semijante mecanismo funcional posee una significación histórica que el Dr. Quijada subraya claramente.

No resulta fácil intentar una síntesis de una obra tan nutrida, densa y humana como "Historia y sexualidad". A cada instante se haría necesario alguna cita para explicar el desarrollo de un concepto, la firma de una proposición. Osvaldo Quijada aborda su tema examinando puntos de vista de distanciamientos historiadores y filósofos. Algunos le sirven para alcanzar ideas muy personales y éstas mayor amplitud. Allegándose a Ortega y Gasset, se interna objetivamente por el conocimiento de la vida humana y se vale del sentido de los ritmos generacionales a que el pensador español se refiere: generaciones que sienten homopatía entre lo que reciben y lo que les es propio, y generaciones en que hay profunda heterogeneidad entre ambos elementos. Este ritmo de épocas se sucede y época de juventud es patente en la historia. "Una de las más curiosas investigaciones antropológicas consistiría en el desentrañamiento de los grandes ritmos históricos. Porque hay otros no menos evidentes y fundamentales que el antedicho; por ejemplo, el ritmo sexual. Se insinúa, en efecto, una pendularidad en la historia de épocas sometidas al influjo predominante del varón a épocas enjuagadas por la influencia femenina". Este paréce del gran pensador hispano encuentra cabal desarrollo en el estudio de la historia del hombre a través del ritmo sexual, realizado por el doctor Quijada.

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)